CONCLUSIONES DEL CONGRESO

En primer lugar y sin la más mínima duda, en este Primer Congreso Nacional de Desarrollo Local, y décimo aniversario de la fundación de APRODEL-Madrid y FEPRODEL, los asistentes han podido sentir la madurez de nuestra profesión. Ya no escuchamos ni el tono ni los discursos de cuando en las últimas décadas del siglo XX hablábamos del desarrollo local y del empleo, como agentes activos en la intervención territorial. Citemos algunos de los aspectos que nos llevan a afirmar lo anterior.

Se ha contado con la asistencia de relevantes profesionales que desarrollan su actividad en las más variadas entidades y ámbitos de nuestro país. Hemos podido escuchar y dialogar con gerentes/as y gestores/as de agencias de desarrollo local y de empleo y formación, tanto públicas como privadas. También han sido relevantes las aportaciones de investigadores/as universitarios, algunas/os también agentes de desarrollo local.

En su mayoría, las/os ponentes no pudieron obviar el contexto socio-económico en el que se encuentra el entorno europeo, y más concretamente nuestro país: el modelo económico actual, con una profunda crisis financiera y con una gran dependencia del mercado energético, no ha conseguido dar respuesta a esta situación. Una profunda crisis de la que no será fácil salir con rapidez y que va a exigir a los territorios un sobre-esfuerzo para afrontarla. Y serán aquellos territorios que mejor gestionen sus recursos con criterios de calidad, eficacia y eficiencia quienes antes comiencen a salir de la crisis.

Durante el congreso se reflexionó sobre cómo la crisis nos ha llevado a cuestionar los paradigmas económicos y relacionales imperantes durante las últimas décadas en el mundo. Y esta misma crisis nos obliga a buscar nuevos planteamientos para salir de la misma.

A partir de ahora, gobernantes, agentes sociales, entidades territoriales y población en general, vamos a tener que incluir en nuestra manera de entender las relaciones en los territorios muchos de los principios y metodologías que desde hace años los técnicos/as del Desarrollo Local venimos exponiendo y experimentando.

En el congreso se habló de Gobernanza, y de metodologías como “el diagnóstico rápido participativo”, tan útil en comunidades de países en vías de desarrollo y que se apuntan como necesarios también en nuestros territorios. Una manera de intervenir que nos obligará a afrontar los problemas desde un posicionamiento proactivo técnico y colectivo. Un nuevo contexto relacional donde las Redes sociales van a jugar un importante papel.

En varias ocasiones las/os ponentes hicieron referencia al Capital Humano y Social como factores determinantes para salir de la crisis. Se resaltó la importancia que en los
próximos años va a tener la capacitación especializada de la población en aquellos sectores productivos que deberán ir sustituyendo al sistema basado en el mercado inmobiliario y la construcción. En este contexto de la reflexión, también se puso de manifiesto la importancia que ya tiene la implementación de la perspectiva de género en las políticas de desarrollo, siendo numerosos los ejemplos que corroboran el éxito de aquellas iniciativas que, en los más diversos territorios, están siendo promovidas por mujeres.

Se hizo especial mención a los nuevos perfiles de población que debido a la crisis han pasado a formar parte del grupo de población desempleada y de especial vulnerabilidad. Se habló de la precarización de los salarios y de las relaciones laborales,
así como de la economía sumergida que está creciendo en tiempos de crisis, y de la

cronificación y consolidación de esta situación. También se apuntó que los sectores emergentes y alternativos a la construcción van a demandar nuevos perfiles competenciales, buscando ofrecer calidad como forma de colocar sus productos en un mercado cada vez más globalizado. En este sentido, se ha resaltado la importancia que va a tener a corto plazo la capacitación de la población en aquellos sectores productivos que el cambio de modelo productivo vaya demandando, así como el fomento del espíritu emprendedor desde los primeros años de escolarización. Sin olvidar que una buena parte de la población activa más joven de nuestro país no ha superado la Educación Secundaria Obligatoria, y que tiene más posibilidades de encontrarse en situación de desempleo si no se tiene la ESO, que si se tiene estudios universitarios. Reforzar la vinculación entre formación y ámbito productivo también se presentó como estrategia para lograr la profesionalización de la población activa, en especial cuando se trata de intervenir con los jóvenes.

Se resaltó la necesidad de afrontar estas situaciones no solo considerando variables económicas sino también relacionales y comunitarias, desde una perspectiva interdisciplinar. Desde los recursos de intervención tenemos que evitar la duplicidad en las intervenciones y seguir profundizando en el trabajo en red.

El desarrollo de sectores relacionados con los servicios a la comunidad, el ahorro energético y el consumo responsable, así como el fomento del auto-empleo parecen consolidarse como vías para ir transformando los territorios. El diseño de estrategias destinadas a la explotación y puesta en valor de recursos endógenos locales, pero teniendo presente la proyección global de los mismos, será relevante para ir afrontando la salida de la crisis. En este ámbito también será de relevante trascendencia el desarrollo de las redes sociales.

Se señaló que debemos caminar hacia la “inteligencia territorial”, donde lo que prime sea la responsabilidad colectiva por la transformación del territorio y no el protagonismo individual y/o institucional en los procesos. En este nuevo modelo lo importante deberían ser las relaciones entre los agentes que actúan en los territorios, donde cada uno deberá asumir su parte de la responsabilidad global en función de los ámbitos en los que se quiera intervenir y del grado de especialización que aporte al sistema. Será este contexto relacional el que favorezca la resolución de los conflictos en el mismo.

Se resaltó la importancia que en los próximos años va a tener el desarrollo de la Estrategia Española para el Empleo, donde en varios momentos de su articulado hace mención al relevante papel que debe tener la dimensión local en su desarrollo. Así mismo, se puso de manifiesto que en España, comunidades autónomas y administraciones locales, se van a ver obligadas a ponerse de acuerdo tanto en el diseño como en la implementación de estas políticas, únicas para cada territorio. Por ello, también en muchas ocasiones, ponentes y participantes hablaron de la necesidad de que se produzca una “segunda descentralización”. Esperamos que este nuevo contexto favorezca, como conocedores de cada realidad territorial, la participación de los/las profesionales del Desarrollo Local y del Empleo en la definición de estas políticas.

En lo relativo a la profesionalización de nuestro trabajo, hubo dos ámbitos para la reflexión. En lo referente al pasado, nos cuestionábamos si habíamos sido capaces de responder adecuadamente a los retos que en cada momento y contexto los territorios nos demandaban, si habíamos sido suficientemente “competentes” en nuestra actividad, y si habíamos hecho ver al resto de la sociedad no sólo nuestro papel profesional sino nuestra “utilidad”. Se nos apuntaba que en la medida en que supiéramos dar respuesta a estas preguntas, estaríamos en el camino de generar un corporativismo beneficioso para el reconocimiento profesional y el refuerzo internos,

así como para la visualización y respeto social de la profesión.

En cuanto a las perspectivas de futuro de la profesión, se dedicó especial atención a analizar en qué momento nos encontramos y cuáles deberían ser los pasos a seguir en los próximos años para terminar de conformar un Colegio Profesional de Técnicos de Empleo y Desarrollo Local, reglamentación extremadamente necesaria para continuar con la consolidación, visualización y consideración social de nuestro trabajo en los territorios. En este punto se resaltó el impulso que desde distintas universidades de todo el país se está dando a los cursos de postgrado en Desarrollo Local, referente formativo imprescindible para avanzar en la consecución de un Colegio Profesional.
De igual manera se hizo especial hincapié en la necesidad de seguir apostando por la formación continua de las/os profesionales, imprescindible para adaptarse a los cambios y a las nuevas demandas, y al importante papel que en este sentido vienen teniendo las asociaciones profesionales que conforman FEPRODEL.
Todos y todas los que han hecho posible este congreso, han compartido desinteresadamente su sistemático trabajo, sus metódicas observaciones y reflexiones, y sobre todo, hemos podido disfrutar de ponencias cargadas de ilusión y optimismo por la profesión.
Esta reposada experiencia ha puesto en evidencia que ya hay suficientes argumentos para considerar que las/os profesionales del Desarrollo Local cuentan con un conocimiento y un acervo metodológico más que suficientes para afrontar cualquier tipo de intervención en los territorios. Experiencia absolutamente necesaria para implementar en nuestros municipios las medidas necesarias para salir de la crisis en el menor tiempo posible, haciendo partícipes y protagonistas del hecho al mayor número de ciudadanos y ciudadanas.mención al relevante papel que debe tener la dimensión local en su desarrollo. Así mismo, se puso de manifiesto que en España, comunidades autónomas y administraciones locales, se van a ver obligadas a ponerse de acuerdo tanto en el diseño como en la implementación de estas políticas, únicas para cada territorio. Por ello, también en muchas ocasiones, ponentes y participantes hablaron de la necesidad de que se produzca una “segunda descentralización”. Esperamos que este nuevo contexto favorezca, como conocedores de cada realidad territorial, la participación de los/las profesionales del Desarrollo Local y del Empleo en la definición de estas políticas.
En lo relativo a la profesionalización de nuestro trabajo, hubo dos ámbitos para la reflexión. En lo referente al pasado, nos cuestionábamos si habíamos sido capaces de responder adecuadamente a los retos que en cada momento y contexto los territorios nos demandaban, si habíamos sido suficientemente “competentes” en nuestra actividad, y si habíamos hecho ver al resto de la sociedad no sólo nuestro papel profesional sino nuestra “utilidad”. Se nos apuntaba que en la medida en que supiéramos dar respuesta a estas preguntas, estaríamos en el camino de generar un corporativismo beneficioso para el reconocimiento profesional y el refuerzo internos, así como para la visualización y respeto social de la profesión.

En cuanto a las perspectivas de futuro de la profesión, se dedicó especial atención a analizar en qué momento nos encontramos y cuáles deberían ser los pasos a seguir en
los próximos años para terminar de conformar un Colegio Profesional de Técnicos de Empleo y Desarrollo Local, reglamentación extremadamente necesaria para continuar con la consolidación, visualización y consideración social de nuestro trabajo en los territorios. En este punto se resaltó el impulso que desde distintas universidades de todo el país se está dando a los cursos de postgrado en Desarrollo Local, referente

formativo imprescindible para avanzar en la consecución de un Colegio Profesional.
De igual manera se hizo especial hincapié en la necesidad de seguir apostando por la formación continua de las/os profesionales, imprescindible para adaptarse a los cambios y a las nuevas demandas, y al importante papel que en este sentido vienen teniendo las asociaciones profesionales que conforman FEPRODEL.
Todos y todas los que han hecho posible este congreso, han compartido desinteresadamente su sistemático trabajo, sus metódicas observaciones y reflexiones, y sobre todo, hemos podido disfrutar de ponencias cargadas de ilusión y optimismo por la profesión.
Esta reposada experiencia ha puesto en evidencia que ya hay suficientes argumentos para considerar que las/os profesionales del Desarrollo Local cuentan con un conocimiento y un acervo metodológico más que suficientes para afrontar cualquier tipo de intervención en los territorios. Experiencia absolutamente necesaria para implementar en nuestros municipios las medidas necesarias para salir de la crisis en el menor tiempo posible, haciendo partícipes y protagonistas del hecho al mayor número de ciudadanos y ciudadanas.
Para la organización del Congreso ha sido de enorme satisfacción la evaluación que los participantes han realizado de este Congreso cumplimentando generosamente el cuestionario entregado. La valoración global del encuentro ha sido de 4,05 (sobre 5); todas las ponencias, mesas redondas y organización han obtenido puntuaciones muy cercanas a 4,0 puntos y superiores (sobre 5). Estos resultados constatan que se acertó tanto con la difícil selección de los contenidos, como con la invitación realizada a los ponentes participantes en el mismo. Esperamos haber cumplido en gran medida con las expectativas que la convocatoria del Congreso despertó en las/os asistentes.